XX Aniversario del Centro "Esperanza Moreno de Brito Foucher"

Guadalupe López García

or las ventanas de la planta alta asomaban las pequeñas cabezas de niños y niñas asombradas por la cantidad de gente concentrada en el amplio jardín del Centro Infantil de Rehabilitación Nutricional "Esperanza Moreno de Brito Foucher" de la Asociación Mexicana de la Cruz Blanca Neutral (AMCBN). No era un día común para ellos ni para la institución que en agosto pasado cumplió 20 años de vida.

Las voces de los pequeños que gritaban, gesticulaban, reían y trataban de salirse, se confundían con las de los oradores. Quizá por ello el presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos del Distrito Federal, Luis

de la Barreda Solórzano, dijo que cuando un niño o una niña recupera la capacidad de sonreir es un ser rescatado para la esperanza de una vida nueva. Con infantes mal nutridos no puede haber alegría, sostuvo en la ceremonia efectuada el 5 de agosto.

Los niños que la presenciaron ya estaban rehabilitados, los más afectados permanecían en sus cunas. "Les falta fuerza y ánimo", apuntó De la Barreda al hablar de la desnutrición como un castigo, una tiranía de la miseria.

Invitados y oradores coincidieron. El presidente del Consejo de Vocales de la Junta de Asistencia Privada, Victor García Lizama, mencionó que más del 40 por ciento de los



Presidiendo el acto, de izquierda a derecha: Dr. Luis de la Barreda, Lic. Esteban Moctezuma Barragán, Esperanza Brito de Martí y Víctor García Lizama. niños/as menores de cinco años padecen problemas de desnutrición y el cuatro por ciento de éstos se debate entre la vida y la muerte. Es por ello, puntualizó, que hablar de ese cáncer social que carcome las instituciones, es hablar de la distribución de la riqueza.

Mientras unos no tienen que comer, cientos de toneladas se desperdician diariamente en centrales de abasto, en fábricas, en los surcos y en los mercados porque no alcanzan los costos. Por ello, dijo, se hace necesaria una ley que promueva el aprovechamiento de todos los alimentos, y el régimen fiscal y el apoyo con subsidios serían los instrumento idóneos.

El titular de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedeso), Esteban Moctezuma Barragán, abundó en el panorama sobre la desnutrición que padece el 17 por ciento de la población infantil y que llega hasta 35 por ciento en las

memorativo, Moctezuma Barragán agregó que los recursos de las becas del plan "Progresa" son entregados a las mujeres, quienes son la fuerza del cambio en México.

La Sedesol otorgó este año a la AMCBN recursos económicos para emprender un proyecto de capacitación-productividad, el cual permitirá entrenar a 18 mujeres cada año para hacerlas económicamente independientes.

Un nombre que lleva destino: Esperanza

Al inicio de la ceremonia, la Patrono-Presidenta de la AMCBN, Esperanza Brito de Martí, agradeció la presencia de los y las asis-



Al término del evento, los asistentes convivieron con los niños.

regiones más pobres del país. Informó que el gobierno lleva a cabo un programa de nutrición que al final del año habrá de beneficiar a 11 millones de mexicanos/as. Actualmente se distribuyen diariamente cuatro millones de desayunos escolares, cinco millones 100 mil personas reciben leche subsidiada y 11 millones más tortilla de manera gratuita. Pese a que son "cifras impresionantes" el esfuerzo tiene que profundizarse para transitar a la justicia social, remarcó.

Mientras las encargadas de cuidar a los y las pequeñas observaban también el acto con-

tentes y recordó emotiva que el Centro fue creado por su madre Esperanza Moreno de Brito Foucher para evitar la muerte o las severas secuelas físicas y mentales que la desnutrición ocasiona en los niños y niñas.

Hasta hace 20 años no había en la ciudad de México, ni en el país, un lugar donde los pequeños pudieran convalecer hasta alcanzar el peso normal para su edad y fortalecer su salud, lo que evitaría recaídas. Con ese propósito, la AMCBN creó el Centro, ubicado en Pensylvania 91, Col. San Andrés, Coyoacán.

En la arquitectura de la idea también

Perches, patrono médico de la AMCBN y
Leopoldo Vega Franco, patrono-vicepresidente,
con el apoyo del doctor Luis Torregrosa,
entonces director del Hospital Infantil de
México. El primer director del Centro fue el
doctor Rogelio H. Valenzuela, prestigiado profesor de Pediatría de la UNAM. Moreno de
Brito Foucher falleció en 1990 y desde ese año
el Centro lleva su nombre.

El Centro cuenta actualmente con 50 camas en dos salas y durante el tiempo en que los infantes estén internados, los padres se deben comprometer a cuidar de su atención y a acudir a las charlas de capacitación en nutrición, puericultura, higiene y planificación familiar, así como a las clases de cocina.

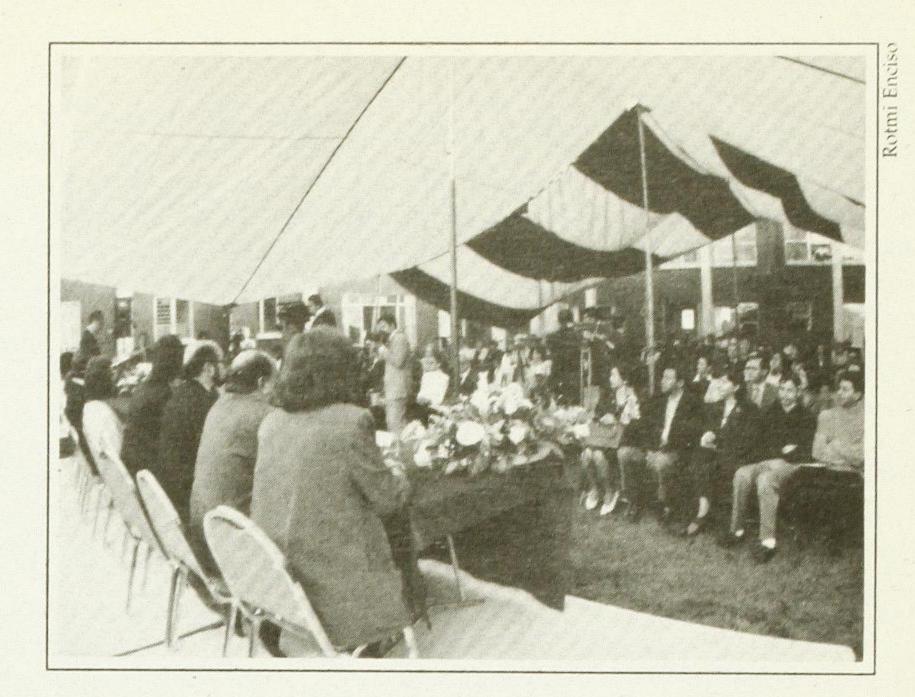
En la planta baja del edificio se encuentra la Clínica del Niño Sano, en donde se da servicio de consulta externa (pediatría, psicología y servicio dental) a los egresados del Centro y a la población infantil abierta. En el primer trimestre del año, el Centro atendió a 855 niños y 931 niñas de cero a 14 años, entre internas/os y externas/os.

OTRA HISTORIA OLVIDADA

En plena revolución, un grupo de mujeres, profesionistas, estudiantes y obreros fundaron en abril de 1911 la AMCBN para enviar a los distintos frentes brigadas de auxilio que socorrían por igual a los heridos de las tropas federales como de las legiones revolucionarias. Francisco I. Madero, en su caracter de Jefe Supremo, promulgó el 25 de mayo de 1911 en Ciudad Juárez un decreto en el que se le reconoció personalidad legal a la AMCBN.

A partir de entonces, la Cruz Blanca auxilió a heridos en campaña en los tiempos de guerra civil, a víctimas de temblores, inundaciones e incendios. En 1936, el ciudadano francés Fernando Michel heredó su fortuna a la Cruz Blanca, pero dos años después tuvo que abandonar los servicios de emergencia en acatamiento a un acuerdo presidencial de Lázaro Cárdenas.

Fue entonces cuando la AMCBN orientó sus actividades principalmente a la protección de la niñez. En 1940 fundó su primer centro de asistencia infantil en San Gregorio Atlapulco, Xochimilco, proporcionando a los niños de la zona, desayunos escolares y servicios médicos;



pero desapareció cuando la Secretaría de Salubridad absorbió esos servicios.

En 1947 la Cruz Blanca fundó un Club Infatil en el cual se daba alojamiento a los niños que dormían en las aceras y en los pórticos de lugares públicos. Al principio, los niños eran llevados casi a la fuerza, ya que ellos sentían temor de ser internados y, como en otros lugares, ser bañados con agua fría. Cuando entendía que no se les iba a internar, acudían voluntariamente pero tenían que aceptar bañarse todos los días y asistir a la primaria vespertina que operaba en el mismo edificio del Club.

El Club "Fernando Michel" cerró sus puertas cuando el Jefe del Departamento Central, Ernesto P. Uruchurtu, creó albergues para internar a ese tipo de población infantil. Los esfuerzos se centraron entonces en la Policlínica Infantil "Dr. Antonio Márques" (socio de la institución), que proporcionó desde que fue creada en 1948 servicios médicos a niños de familias de escasos recursos, y se supendieron para dedicar los recursos a la creación del Centro Infantil de Rehabiliación Nutricional.

Colofón

La ceremonia del 5 de agosto terminó con música; mientras los adultos com; ian bocadillos y visitaban las salas del Centro, varios niños - cargados por las y los voluntarios- bajaron al jardín y cerraron el acto con un baile. Por un momento se olvidaron de su mal, sonrieron como el arcoiris...

Aspecto del público asistente a la ceremonia del XX Aniversario del Centro.